

tivo, el informe insiste en que "debemos hacer especiales esfuerzos para identificar a los líderes potenciales y a los intelectuales que puedan contribuir al más adecuado mejoramiento de sus países. Y también debemos hacer todo lo posible para asegurarnos de que cada individuo es enviado a la más apropiada institución en este país". "Los EE. UU. están singularmente capacitados para demostrar la básica dignidad de la preparación técnica para el trabajo en el desarrollo rural, en la industria y comercio, en la ingeniería y administración. El desarrollo de las naciones en crecimiento requiere que se una a estos campos el mayor de los prestigios, y los EE. UU. están en buena posición para indicar el camino".

Finalmente, el informe agrega textualmente: "En este informe está implícita nuestra convicción de que el intercambio educativo cuidadosamente planificado en todos los niveles debería incrementarse con nuestros aliados y con las naciones neutrales. Al mismo tiempo, nos gustaría también dejar explícita constancia de nuestra creencia en que a pesar de las incertidumbres, barreras de diversas especies y de las molestas suspicacias mutuas, es razonable mantener nuestra clara premisa de que nuestros intercambios con Europa Oriental y con la Unión Soviética han sido provechosos y que deberían continuar y extenderse".

EVOLUCION DINAMICA DE LA EDUCACION SUPERIOR EN EL CARIBE BRITANICO

por el prof. PHILIP SHERLOCK

Los ingleses recogían sus primeras cosechas de tabaco en Barbados y San Kitts, en las Indias Occidentales, en 1630, al mismo tiempo que los colonos puritanos dirigidos por John Winthrop levantaban las primeras casas en Boston, Nueva Inglaterra. Seis años más tarde, se fundaba el Harvard College mediante un acta del Consejo General de Massachusetts, la cual dedicaba £ 400 para el funcionamiento de la escuela. Tres siglos después se fundaba el University College de las Indias Occidentales.

Esta comparación no es completamente justa, puesto que en 1710 se erigía el Colegio Codrington en Barbados. Era sin embargo algo menos que una pequeña escuela de gramática con sólo 15 estudiantes en 1815. El obispo Coleridge lo reorganizó en 1834, y en 1875 se afilió a la Universidad de Durham. Gracias a sus enseñanzas de teología y de humanidades clásicas, ha dado a las Indias Occidentales algunos de sus más distinguidos clérigos y profesores. La primera institución académica de la región ejerció una influencia mayor que sus comparativamente pequeñas matriculas, pero sus limitados recursos le impidieron satisfacer las necesidades de la totalidad del Caribe Británico. Otros esfuerzos, tales como el establecimiento del Queen's College en Jamaica en 1876, quedaron en nada. Sin embargo, la referencia a la fundación de Harvard en 1636 tiene un significado para el Caribe Británico que no se ha dado en otros territorios donde los bri-

tánicos han ayudado a establecer colegios universitarios en 1940. Ghana, Nigeria, Africa Oriental y Malaya tienen grandes poblaciones indígenas con antiguas civilizaciones y organizaciones tribales o nacionales activas, mientras que la historia de las islas de las Indias Occidentales empieza abruptamente con un acontecimiento definido, la llegada de los descubridores europeos en 1492. Los pueblos de las Indias Occidentales, excepto muy pocos, emigraron o fueron transplantados desde el viejo mundo. Durante dos centurias las islas fueron utilizadas como plantaciones de azúcar, dirigidas por una minoría blanca y trabajadas por una mayoría africana; en palabras de Fernando Ortiz, "hombres, economía, cultura, ambiciones eran totalmente extraños aquí, provisorios, cambiantes, aves de paso, sobre el país y en sus costas, contra sus deseos y sin su aprobación". Es una historia de dependencia de mercados lejanos y de autoridades externas sobre comunidades isleñas, aisladas y segmentadas y de recursos limitados; y, en educación, escuelas de ultramar para el pequeño grupo de propietarios o dirigentes. En las islas, las escuelas brillaban por su ausencia.

La "Petición de Educación Pública" firmada por el Philadelphia Working Men's Committee en 1830, une la libertad con la enseñanza: "el elemento original del despotismo es el monopolio del talento... entonces si la saludable existencia de un gobierno libre

debe enraizarse en la voluntad del pueblo americano, se sigue como consecuencia necesaria para un gobierno basado en ella que este monopolio debe ser destruido y que los medios del conocimiento (la única seguridad de la libertad para todos) deben ser proporcionados por disposición legal para la común propiedad de todas las clases".

Ante este contexto, la decisión de 13 gobiernos de las Indias Occidentales de establecer y mantener una sola institución universitaria, aparece como una improbable y fantástica empresa, como si quisieramos crear una universidad que sirviera a centros de población situados en Londres, Danzig en el Báltico, Odesa en el Mar Negro, una pequeña región de Rusia al este de Moscú, un fragmento de Asia Menor casi en Batán. El Colegio Universitario de las Indias Occidentales, como la Federación, a la que precede en 10 años, es una proyección en el futuro. Es una comprobación de que las Indias Occidentales, a pesar de la notable diversidad entre las diferentes islas, descubrió una similitud subyacente de perspectivas que forman el más fuerte lazo entre ellas. Esta ligadura nació de unos comienzos históricos similares y comunes: un patrón económico común, un común lenguaje, y un sistema administrativo y judicial afines.

Ocurrió, sin embargo, que la decisión se tomó por iniciativa del gobierno del Reino Unido. El dinero para las construcciones y equipo fue proporcionado por el Reino Unido y por el de las Indias Occidentales, para los gastos ordinarios. El gobierno de Jamaica donó generosamente un magnífico solar a los pies de las Blue Mountains, y las cabañas de madera que hicieron posible la iniciación de las clases en octubre de 1948, cuando 34 estudiantes entraron en el curso de medicina. La medicina es una materia difícil y cara para empezar, pero había una aguda y urgente demanda de personal médico en las Indias Occidentales, y en circunstancias que la entrada en las escuelas de medicina de Estados Unidos e Inglaterra era casi imposible a causa de la presión de los ex combatientes. Los resultados para la enseñanza y la investigación han más que justificado la elección, y lo comprueba el hecho de que ninguna otra materia podría haber llevado al Colegio a tomar contacto tan rápida y completamente con todas las secciones de la comunidad de las Indias Occidentales. El Colegio creció rápidamente. En octubre de 1959 tenía 650 estudiantes y un personal académico bien calificado de 100 miembros; y construcciones y equipo de unos 5 millones de libras esterlinas. En 1960 tuvo un desarrollo dramático. El Imperial College of Tropical Agriculture, de Trinidad, fue fusionado con el University College de las Indias Occidentales; de esa manera al campus de Jamaica se han agregado 800

acres en Trinidad con edificios y equipos de considerable valor. El Imperial College goza de reputación internacional por sus enseñanzas e investigaciones relativas a la agricultura tropical. No termina aquí la historia. Se han iniciado los trabajos de construcción de los laboratorios y talleres de la Facultad de Ingeniería, cuyas actividades comenzarán en octubre de este año. También se creará dentro de poco, el Colegio de Ciencias y Artes Liberales en el "campus" de Trinidad.

Durante los últimos 18 meses el Consejo ha tomado decisiones que modificarán radicalmente el patrón de la educación universitaria en el Caribe Británico, señalando un cambio fundamental en su política.

Este aspecto merece atención, porque todos los nuevos Colegios Universitarios están pasando por parecidos periodos de crecimiento. Fundados generalmente por iniciativa del Reino Unido y amoldados al patrón de las universidades inglesas, desean cambiar atendiendo a sus ambientes físico y social. Esto es inevitable desde que un sistema de educación no es simplemente un sistema de instrucción.

Una universidad en el mundo moderno tiene que atender adecuadamente sus tareas tradicionales de enseñanza e investigación, pero no puede limitarse a sí misma en estas tareas. Está comprometida con actitudes así como con temas de indagación, con un sentido de utilidad social tanto como de conocimiento, con valores morales en el más amplio sentido como con horarios y exámenes, con sabiduría así como con estudio.

Los Estados Unidos proporcionan interesantes e ilustrativos ejemplos de este proceso de cambio y reforma. Harvard y otros colegios coloniales emplearon "instrumentos prestados" durante dos centurias. Aunque ni el Estado ni la Iglesia insistieron en la imposición de un modelo (como en Hispanoamérica) la extensión del país y su heterogeneidad, permitieron a los americanos gradualmente cambiar la filosofía y el carácter de sus universidades. Los colegios de Nueva Inglaterra, al insistir en la formación del carácter más bien que en la investigación, estuvieron "dedicados primariamente a la formación de una "élite" especial destinada a la dirección de la comunidad", tarea que cumplieron satisfactoriamente. Durante el gran período de la expansión por el medio y lejano oeste se fundaron las universidades estatales y los Land Grant Colleges, que ejercieron una influencia radical transformadora desde que fueron expresión de nuevos principios: que cada ciudadano americano tiene derecho a alguna forma de educación superior y que el plan de estudios debería ser tan amplio como para permitir una enseñanza superior más funcional. Pero esto no es todo. Como Brubacher y Rudy señalan

lan, la educación superior de Norteamérica "no tiene como fin llegar a un equilibrio. Permanece en un estado de evolución dinámica, tal como la cultura que la rodea y la sustenta".

El problema no consiste simplemente en lo que se cambia, sino en cambiar rápidamente. El desarrollo de la educación superior en Inglaterra y en los Estados Unidos, los cambios y modificaciones, experimentos e innovaciones, se produjeron más lentamente. Había tiempo para discutir acerca de las universidades tradicionales y los Land Grant Colleges; pero ahora la ciencia ocupa todo nuestro tiempo. En compensación, la experiencia de la Europa Occidental y de Norteamérica es beneficiosa para todos aquellos que deben cubrir décadas en años. Y también subsiste el hecho de que las nuevas universidades pueden en la actualidad aprender mucho unas de otras. Los cambios en la política universitaria en las Indias Occidentales, señalan profundas modificaciones producidas en el Caribe Británico. Las Colonias de la Corona de 1940, la mayor parte frustradas, empobrecidas y apáticas, son hoy día territorios autogobernados, cuyos pueblos están abordando las tareas del desarrollo con vigorosa determinación bajo la dirección de sus propios jefes. Una reciente exposición del Primer Ministro de Jamaica bosqueja los significativos cambios producidos en la isla: "Hemos conseguido construir en 20 años un sistema bipartidista que ha funcionado perfectamente durante 15 años... En los últimos 10 años ha habido un enorme desarrollo en nuestra industria minera debido enteramente a la inversión del capital norteamericano... Jamaica ha logrado en 7 cortos años convertirse, partiendo de cero, en el mayor país productor de bauxita en el mundo... Y más o menos en el mismo tiempo hemos llegado a ocupar un lugar principal como lugar de turismo... y así como hemos agregado otros sectores a nuestra economía, hemos iniciado el desarrollo industrial".

Esta dinámica y nueva sociedad tiene una nueva filosofía de la educación, en la cual la enseñanza elemental no es una forma de beneficencia y la secundaria llega a ser el derecho de muchos más bien que la protección de unos pocos. Las cifras relativas a Jamaica ilustran el cambio que ha tenido lugar en todas partes, en Trinidad por ejemplo. En 1933 había 2.100 niños en escuelas secundarias en una población de cerca de un millón. Cuatro de cada cinco de estos estudiantes seguían sus estudios gratis, el quinto tenía una beca. Es poco probable lo que aparece en el censo de 1943 de que el 23,6 por ciento de los mayores de diez años no había asistido nunca al colegio, el 71,7% había ido sólo a la escuela primaria, y el 2,8% había estado en colegios secundarios. Solamente el 0,2 por ciento había obtenido cierta forma de edu-

cación profesional. Aun tan tarde como 1954 sólo había en Jamaica 7.600 niños en colegios secundarios, pero ya en 1959 su número se había elevado a 17.000 y estaba claro que la meta de 26.000 para 1967 se obtendría antes de esta fecha.

Los cambios reflejados en estas cifras se están produciendo en Trinidad y, aunque a paso más lento, en otras partes de la región. Dos fuerzas han producido estas modificaciones. Una se ha generado en la vasta masa de la población hacia 1930, y esta masa descontenta lentamente irrumpió en tumultos en San Kitts, Barbados, Trinidad y Jamaica. La otra fuente ha sido el movimiento nacional que dio un sentido de unidad a la multirracial y profundamente segmentada sociedad de las Indias Occidentales, y que envolvió a los intelectuales, grupos profesionales y empleados civiles. Esta combinación de descontento popular y de nacionalismo produjo una revolución política y social. Nuevas instituciones han sido creadas para satisfacer las necesidades de esta nueva sociedad; unidad legislativa con el autogobierno, gobierno federal para las diez islas federadas, una administración pública federal, consejos regionales y locales de planificación económica, desarrollo de corporaciones financieras, consejos de investigación científica, nuevas industrias y grupos regionales de organizaciones profesionales e industriales. Cada uno de estos desarrollos produce una demanda de gente preparada.

Estos cambios han obligado al Consejo de la Universidad a modificar y en algunos casos alterar la política universitaria. Un ejemplo lo constituyen las medidas sobre el número de estudiantes que se calcula. En 1944, cuando las Indias Occidentales justamente iniciaban su período de cambios, había solamente alrededor de 500 estudiantes en universidades de ultramar, y un estudio acerca de las posibilidades de empleo demostró que era razonable la mantención de un colegio para cerca de 500 estudiantes. Hoy los cálculos señalan unos 4.000 estudiantes para 1965. Además, hacia el tiempo de la fundación de la universidad, no había un gobierno federal ni una política unitaria, de modo que el énfasis se ponía en el establecimiento de un solo colegio que sirviese a toda la región. Por cierto durante muchos años, los intereses de las Indias Occidentales estuvieron mejor servidos por una sola universidad; en la actualidad hay dos ramas de la universidad, cada una con su carácter propio. La medida evita la duplicidad de escuelas profesionales, permite el desarrollo de las artes liberales en cada lugar, proporciona una interesante oportunidad para la colaboración en la investigación y pone toda la influencia de la universidad para levantar el Caribe Británico, cuya población enfrenta una rapidísima expansión económica.

El estatus de colegio universitario tiende a declinar. El Consejo del colegio universitario ha decidido obtener el reconocimiento de universidad en los próximos 3 o 4 años. Esto es en sí mismo una medida del éxito de las especiales relaciones con la Universidad de Londres y del valor del apoyo prestado por las universidades del Reino Unido a través del Consejo Interuniversitario.

Con el estatus universitario, algunas de estas ayudas cambiarán de carácter, pero el círculo de la colaboración se ampliará. El Colegio Universitario de las Indias Occidentales está de tal modo situado geográficamente que puede recibir lo mejor de los dos mundos, del Viejo y del Nuevo. Fructuosos contactos ya han sido establecidos con muchas universidades de Norteamérica. A través del Imperial College of Tropical Agriculture, recibe estudiantes de algunos países de la Comunidad Británica de Naciones. Sus trabajos en medicina, agricultura, ingeniería y ciencias sociales, le conceden especial significado para toda Latinoamérica. Estas circunstancias hacen fácil la adquisición por el Colegio de la universalidad de objetivos, que debiera caracterizar a todas las universidades. Pertenecen a las Indias Occidentales y existe para servir a su pueblo. De ahí que uno de los primeros

departamentos que fundó fuera el de estudios extra-universitarios, aunque en términos geográficos es como si la Universidad de Bristol hubiera organizado programas de educación para adultos en Newfoundland o Constantinopla. Para tener éxito en servir como centro rico y variado del desarrollo de los intereses intelectuales de las Indias Occidentales, necesitará de su asociación con las universidades de otros países.

Seguramente también se desarrollarán especiales relaciones entre el Colegio Universitario de las Indias Occidentales y los nuevos Colegios universitarios de Africa, y más particularmente con los de Ghana y Nigeria. Son contemporáneos y confrontan problemas a menudo similares, y tienen la oportunidad de participar, impulsar y encabezar el desarrollo de vastas regiones tropicales. Hay problemas básicos que deben ser enfrentados por las ciencias naturales y sociales, en medicina, agricultura, ingeniería y otros campos del saber humano, y al mismo tiempo hay la obligación de enseñar y dirigir estas sociedades que luchan desesperadamente después de su independencia por el bienestar. A través de una cada vez más estrecha colaboración, estos Colegios Universitarios pueden fortalecerse y ayudarse en esta desafiante tarea.

(*"Science and Freedom"* N° 17)

18 BECAS PARA ESTE AÑO LA FUNDACIÓN "ANDRÉS BELLO"

La señora Maggie K. de Gómez Millas, Presidenta de la Fundación "Andrés Bello", informó al Consejo Universitario sobre los acuerdos adoptados por esa Fundación, referentes al otorgamiento de numerosas becas que benefician a estudiantes en diversas escuelas universitarias. Damos en seguida el texto de esa comunicación:

La Fundación "Andrés Bello", cuya finalidad es colaborar con la Universidad en la labor de asistencia social que ésta realiza en favor de los sectores económicamente incapacitados de su población estudiantil, financia sus actividades con un capital inicial aportado por la Corporación, con las cuotas anuales que entregan sus socios, todos ellos egresados de esta Casa de Estudios, y con donaciones de la Empresa Privada y de personas particulares.

En la citada reunión, la Comisión de Becas de la Fundación renovó tres becas de E° 30 y dos de E° 35 lo que suma un total de E° 160 mensuales. Estas becas corresponden a dos alumnos de Obstetricia, un alumno de la Escuela Dental, uno de Artes Aplicadas y uno del Instituto de Educación Física y Técnica. Se acordó la renovación de estas becas en atención a las exce-

lentes calificaciones obtenidas por los beneficiarios en sus estudios.

En la misma reunión se distribuyeron 13 nuevas becas por un total de E° 305 mensuales, de las cuales 6 son de E° 15, 1 de E° 20, 3 de E° 30 y 3 de E° 35. Los beneficiarios son 5 de la Escuela de Arquitectura, 2 de Ingeniería, 1 de Medicina, 1 de Teatro, 1 de Obstetricia, 1 del Conservatorio, 1 de Kinesiterapia y 1 del Pedagógico.

Los estudiantes becados presentan excelentes promedios en sus calificaciones escolares y pertenecen a grupos familiares numerosos cuyos ingresos mensuales oscilan entre los E° 60 y E° 100. Nueve de ellos son de provincias, cuatro de Santiago. Cuatro son hijos de obreros y uno de ellos huérfano. Dos, hijos de madres viudas y cuatro de padres separados que no ayudan en el hogar.

Estos alumnos continuarán recibiendo las becas de la Fundación "Andrés Bello" mientras su rendimiento escolar y situación económica así lo justifiquen.

En síntesis, durante el curso de 1961, la Fundación "Andrés Bello" otorgará 18 becas por un total de E° 4.560 y aun cuando este gasto pudiera estimarse considerable para una institución que se está capitalizando, las condiciones socio-económicas del alumnado de la Universidad y los excelentes resultados obtenidos por los becarios, justifican ampliamente esta inversión.